



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/AC.237/NC/4
26 de octubre de 1994

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMITE INTERGUBERNAMENTAL DE NEGOCIACION
DE UNA CONVENCION MARCO SOBRE
EL CAMBIO CLIMATICO

RESUMEN DE LA COMUNICACION NACIONAL DE AUSTRALIA

Presentado con arreglo a los artículos 4 y 12 de la Convención
Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

De conformidad con la decisión 9/2 del Comité, la secretaría provisional distribuirá, en los idiomas oficiales de las Naciones Unidas, los resúmenes de las comunicaciones nacionales presentadas por las Partes que figuran en el anexo I.

Para obtener copias de la comunicación nacional de Australia,
sírvese dirigirse a:

Department of the Environment
Information Unit
GPO Box 787
Canberra ACT2601
Fax: (06)274-1970

AUSTRALIA

Introducción

1. Australia, junto con más de 150 otros países, firmó la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en junio de 1992. Australia fue el noveno país en ratificar la Convención cuando en diciembre de 1992 depositó su instrumento de ratificación en poder del Secretario General de las Naciones Unidas.

2. En la presente comunicación se explica de qué manera Australia, en su calidad de Estado Parte que figura en el anexo 1 de la Convención, cumple sus obligaciones internacionales. Se proporciona un panorama preliminar de las circunstancias nacionales que influyen en la capacidad de respuesta de Australia y también se esbozan las estrategias y medidas que se han adoptado hasta la fecha para evitar un aumento del efecto invernadero.

El contexto nacional de Australia

3. Australia es el más bajo, el más llano y, con excepción de la Antártida, el más seco de los continentes del mundo. Con una superficie de más de 768 millones de hectáreas, es por su tamaño el sexto país del mundo, pero tiene una densidad de población de sólo 2 habitantes por km². En junio de 1991 la población de Australia ascendía a 17,5 millones, lo que representa un aumento del 1,4% en comparación con el año anterior. Más del 43% de ese aumento se debía a la migración neta. En el período 1985-1992, la tasa de crecimiento demográfico de Australia fue más alta que la de todos los demás países que figuran en el anexo I, con excepción de Turquía.

4. Australia tiene una gran variedad de zonas climáticas. Una característica de buena parte del continente son las lluvias variables. Los fenómenos climáticos extremos como las sequías, las inundaciones, los ciclones tropicales, las tormentas fuertes y los incendios de matorrales son factores ambientales regulares que requieren flexibilidad y adaptación.

5. Hay muchas formas de uso de la tierra, como la agricultura y la silvicultura, la conservación de la naturaleza, la minería, los asentamientos urbanos y la infraestructura. Se estima que la actual biomasa de vegetación forestal en pie contiene aproximadamente 70 gigatoneladas de dióxido de carbono. Los recursos forestales de Australia comprenden unos 41 millones de hectáreas de bosque autóctono y un millón de hectáreas de plantaciones. En reconocimiento de su fauna y flora singular y tan diversa, Australia tiene una de las más grandes zonas designadas para la conservación de la naturaleza, que comprende más de 50 millones de hectáreas de parques y reservas terrestres y cerca de 40 millones de hectáreas de zonas protegidas en el mar y en los estuarios.

6. Si bien el sector de los servicios tiene cada vez más importancia en la economía (representa el 70% del PIB en el decenio de 1990), Australia depende mucho de la exportación de combustibles fósiles. En 1990-1991, el carbón

representó el 14,5% del total de las exportaciones de productos básicos. Australia no tiene instalaciones de energía nuclear y reglamenta estrictamente la explotación de las nuevas minas de uranio y las exportaciones de uranio. Esto es muy distinto de lo que ocurre en otros países de la OCDE, donde el consumo medio de energía nuclear asciende aproximadamente al 23,8% de la energía utilizada.

7. En 1989-1990, el sector de producción de energía, con excepción de la producción de carbón y uranio, representó el 5% del PIB, el 1% del número total de empleos, 60.000 millones de dólares australianos en inversiones de capital y el 8% de los ingresos totales del Gobierno del Commonwealth. La demanda de energía ha aumentado mucho durante los tres últimos decenios y la eficiencia de la producción de energía en Australia se ha incrementado durante ese período. Se estima que las emisiones totales ascienden a menos del 1,4% de las emisiones mundiales, aunque las emisiones por habitante son altas debido al hecho de que la economía está orientada a la exportación y debido al tamaño de las industrias de alto consumo energético como la fundición de aluminio.

8. Por motivos históricos y geográficos, Australia depende del transporte por carretera con vehículos que utilizan combustible fósil porque los centros de población están muy dispersados en todo el continente y porque la densidad de los asentamientos en las principales zonas urbanas es baja. Cerca del 90% de los kilómetros pasajero y el 33% de los kilómetros carga se atienden mediante el transporte por carretera. En forma global, aproximadamente el 24% de las emisiones de dióxido de carbono de combustibles fósiles procede del sector del transporte.

9. Si bien Australia reconoce que aún no se dispone de datos científicos exactos sobre los posibles efectos regionales del cambio climático, hay determinadas vulnerabilidades que justifican que se tomen medidas con arreglo al principio de precaución. Por ejemplo, los posibles riesgos de propagación de enfermedades y plagas tropicales podrían afectar negativamente las industrias agrícola y ganadera. Las zonas costeras pueden verse sometidas a más tormentas e inundaciones, lo que incrementaría el costo de la infraestructura y los servicios.

Inventario Nacional de Gases de Efecto Invernadero de Australia

10. Australia ha utilizado una metodología basada en la metodología de la Convención para recopilar el Inventario Nacional de Gases de Efecto Invernadero de Australia.

11. Una cuestión clave para Australia es la quema antropógena de biomasa. Este método se emplea desde hace por lo menos 40.000 años como parte de las prácticas de ordenación de las tierras y se sigue utilizando en toda Australia. La quema regular y deliberada de biomasa en condiciones controladas causa menos daños a la vegetación, la flora y fauna y los asentamientos humanos que los incendios de matorrales catastróficos.

Como la quema controlada no cambia el ciclo natural del carbono, las emisiones de dióxido de carbono procedentes de esa fuente no se han incluido en el inventario.

12. En general, si bien el inventario corresponde a los conocimientos que existen actualmente en el mundo, en las evaluaciones del gas de efecto invernadero el nivel de fiabilidad de las cifras varía según la calidad de los datos obtenidos. Por ejemplo, mientras que las estimaciones sobre el sector de los transportes tienen un alto grado de exactitud (más o menos 10%), en el sector del aprovechamiento de la tierra y la silvicultura y la agricultura hay un grado mucho mayor de incertidumbre (generalmente un factor de dos). Ello se debe a la dificultad implícita que existe para obtener datos y estadísticas exactas sobre el desmonte y sobre el contenido de carbono en la vegetación y en los suelos. Se continuarán las investigaciones para mejorar la calidad de los datos.

13. Para 1990 el inventario indica que Australia emitió 572 millones de toneladas de equivalente en dióxido de carbono, cuyo desglose por gas es el siguiente:

Dióxido de carbono	73,4%
Metano	22,9%
Oxido nitroso	3,1%
Otros	0,6%

14. Las emisiones totales de dióxido de carbono para 1990 de todos los sectores ascendieron a 420 millones de toneladas. Predominan las emisiones de dióxido de carbono procedentes de la producción y utilización de energía (282 millones de toneladas). Las emisiones procedentes de cambios en el aprovechamiento de la tierra y la silvicultura contribuyeron algo más del 30% del total.

15. En el sector de la energía, la principal fuente de emisiones de dióxido de carbono son las industrias de conversión de energía, que producen 160 millones de toneladas de dióxido de carbono. Las emisiones de las industrias de conversión de energía representaron cerca del doble de las del sector del transporte. Las emisiones del sector de procesos industriales sólo representan el 1% de las emisiones totales de dióxido de carbono. La principal fuente de emisiones en la biosfera fue el desmonte para la agricultura que, según estima el grupo de expertos, se hallan entre 39 millones de toneladas y 352 millones de toneladas, siendo la mejor estimación 156 millones de toneladas. Sin embargo, los bosques que son objeto de gestión son un sumidero y la absorción de dióxido de carbono por esos bosques y el mejoramiento de las pasturas representaron 25 millones de toneladas, o sea, el 16% de las emisiones de dióxido de carbono procedentes del desmonte.

16. Las emisiones de metano para 1990 ascendieron a 6,2 millones de toneladas. En equivalentes en dióxido de carbono, los 131 millones de toneladas de emisiones de metano representaron aproximadamente el 23% de las emisiones totales, que ascendieron a 572 millones de toneladas. La principal fuente de emisiones de metano fueron los desechos y la agricultura, especialmente el ganado.

17. Las emisiones de óxido nitroso, que ascendieron al equivalente de 17,4 millones de toneladas de dióxido de carbono, representan el 3% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero en 1990, que fueron de 572 millones de toneladas. La agricultura fue la principal fuente de emisiones de óxido nitroso.

18. Las fuentes de otros gases de menor importancia se examinan en el cuerpo del informe.

Estrategia Nacional de Respuesta a las Emisiones
de Gas de Efecto Invernadero

19. En relación con el cambio climático, el principal marco es la Estrategia Nacional de Respuesta a las Emisiones de Gas de Efecto Invernadero que, junto con la Estrategia Nacional para el Desarrollo Ecológicamente Sostenible, fue adoptada por las autoridades australianas (del Commonwealth, estatales y locales) en 1992. Cabe señalar que la Estrategia Nacional de Respuesta a las Emisiones de Gas de Efecto Invernadero es una estrategia dinámica que prevé la introducción por etapas de medidas que permitan obtener resultados eficaces en función de los costos, a largo plazo y con efecto duradero.

20. En el marco de las medidas adoptadas en la primera etapa de la Estrategia Nacional, las autoridades australianas convinieron en una serie de iniciativas basadas en el enfoque amplio de abarcar todas las fuentes, sectores y sumideros de gases de efecto invernadero. Con arreglo a la meta provisional de planificación, se fija el siguiente objetivo primordial:

estabilizar las emisiones de gases de efecto invernadero (no controlados por el Protocolo de Montreal) sobre la base de los niveles de 1988 para el año 2000 y reducir esas emisiones en un 20% para el año 2005... a condición de que Australia no tenga que aplicar medidas de respuesta que tendrían efectos negativos a nivel nacional o en la competitividad comercial de Australia, si los principales países productores de gases de efecto invernadero no toman medidas similares.

21. En relación con las emisiones de gas de efecto invernadero, las principales iniciativas son:

- la reforma estructural del sector de la electricidad (incluida la planificación integrada de costo mínimo);
- la fijación de tarifas de energía que reflejen mejor los costos económicos, sociales y ambientales;

- la eliminación de los obstáculos al comercio libre y justo del gas natural en Australia;
- la promoción de la utilización de la cogeneración y las fuentes de energía renovable;
- el mejoramiento del rendimiento energético en los hogares y en los sectores de la industria, el comercio y el transporte;
- el suministro de información a los usuarios de energía.

22. En la Estrategia Nacional se reconoce que, en apoyo de las políticas que no contribuyen al efecto invernadero, se debe introducir una reforma institucional y estructural, particularmente en el sector de la energía. Ese sector es sobre todo responsabilidad de los Estados en virtud del sistema federal de gobierno de Australia.

Reformas del mercado nacional de electricidad

23. El Consejo de Autoridades Australianas (un foro de los jefes de los distintos niveles de gobierno nacionales en el que se examinan las cuestiones de política estratégicas y amplias) convino en cooperar en la realización de una importante reforma estructural de la industria de suministro de electricidad. Se ha establecido un Consejo Nacional de Gestión de la Red de Electricidad encargado de supervisar la realización de reformas destinadas a lograr que el sector de la generación de energía sea competitivo y a crear una red interestatal independiente de transmisión que esté separada de los intereses vinculados a la generación y la distribución. La fecha prevista para que el mercado de la electricidad empiece a funcionar en forma competitiva es el 1º de julio de 1995.

24. La conversión a un mercado competitivo permitirá obtener una serie de beneficios concretos en materia de energía. Un mercado competitivo resultará en precios adecuados, lo cual garantizará que, cuando resulte más eficaz en función de los costos, se adopten medidas de eficiencia, se opte por fuentes de energía renovables y se tomen medidas basadas en la demanda.

25. En relación con la reducción de las emisiones de gas de efecto invernadero, el nuevo mercado dará la oportunidad de usar formas de energía menos contaminantes (por ejemplo, el gas natural y la energía solar) y dará a las opciones como la cogeneración o la gestión de la demanda la posibilidad de competir con la generación tradicional de electricidad con carbón. Australia ya ocupa un lugar destacado a nivel mundial en lo que respecta a tecnología solar, y en las empresas se está introduciendo progresivamente la cogeneración y la gestión de la demanda.

26. Por ejemplo, un plan de acción de gestión de la demanda elaborado por la Comisión Estatal de Electricidad de Victoria resultó en la inversión de 33 millones de dólares australianos en medidas de eficiencia energética para empresas de Victoria. Telecom Australia utiliza las tecnologías fotovoltaicas desde el decenio de 1980 para las telecomunicaciones y se han

ofrecido incentivos económicos a nivel nacional para alentar la demanda de sistemas de calentamiento de agua por energía solar. En Australia del sur se utiliza el metano de los vertederos para generar energía que complementa la que genera la red estatal de electricidad.

27. Además, también es importante el establecimiento de un mercado nacional de electricidad porque ofrece incentivos para que los estados en crecimiento como Queensland aprovechen el exceso de capacidad de generación de Estados como Nueva Gales del Sur, con lo cual se obvia la necesidad de generar más electricidad en el futuro. Asimismo, las políticas de fijación de precios que reflejan mejor el costo completo del suministro y que eliminan los subsidios cruzados también deberían contribuir a que se hagan inversiones más sensatas en infraestructura energética.

Iniciativas sectoriales

28. El consejo ministerial competente coordina un programa nacional de acción para la gestión de la energía que se desarrolla con la participación del Commonwealth, los Estados y los territorios. A nivel de las autoridades nacionales, estatales o locales se investigan activamente cuestiones como los exámenes del uso de la energía, la utilización de materiales de construcción y aparatos de alto rendimiento energético, las directrices para viviendas con sistemas de calentamiento solar pasivo y los diseños estratégicos para un desarrollo urbano que use con mayor eficiencia la energía; en algunos casos, ya se están adoptando medidas en ese sentido.

29. Habida cuenta de la importancia de los sectores residencial y comercial en la utilización de energía, el Primer Ministro anunció en 1992 las metas de eficiencia energética para los edificios que son propiedad del Commonwealth o que éste ocupa. Se prevé que la eficiencia aumentará en un 15% en cinco años y un 25% en diez años. En el sector de la industria manufacturera, el Commonwealth ha alentado a las empresas mismas a mejorar la eficiencia energética mediante programas como el Programa sobre el examen del uso de la energía en las empresas, el Programa para una producción menos contaminante y el Programa de mejoramiento de las empresas a través de la ordenación ambiental. También se han incluido medidas en el sistema fiscal para que las empresas puedan invertir en nuevas instalaciones y equipo y compensar el costo de los gastos correspondientes a la ordenación ambiental. Así se proporciona un incentivo para la inversión que mejora la eficiencia energética. En el sector del transporte, el Gobierno ha adoptado iniciativas que pueden contribuir a ahorrar energía y reducir las emisiones de dióxido de carbono, como la reforma del transporte por carretera o por ferrocarril, la promoción de las innovaciones técnicas, el control de las emisiones de los vehículos, una estrategia nacional para fomentar el uso de bicicletas, el mejoramiento de la eficiencia del transporte público y los vehículos, la utilización de otros combustibles, el urbanismo y el diseño urbano y las estrategias relativas a la demanda de viajes.

30. Se presta cada vez más atención en Australia a la gestión sostenible del aprovechamiento de la tierra y se obtienen reducciones de las emisiones de gases de efecto invernadero con el mejoramiento y la preservación de los

sumideros de carbono en la vegetación y los suelos. El período 1990-1999 se ha declarado el Decenio de la protección de la tierra y el Commonwealth ha comprometido más de 320 millones de dólares australianos para programas de ordenación de la tierra, plantación de árboles y protección de la vegetación restante. También se han proporcionado concesiones fiscales para que los productores rurales puedan compensar los gastos de la gestión ecológicamente racional. Además, se han introducido medidas de gestión del desmonte y la silvicultura como parte de la amplia gama de medidas convenida en el marco de la Estrategia Nacional para el Desarrollo Ecológicamente Sostenible y la Declaración sobre la política nacional en materia de silvicultura.

31. La investigación sobre los procesos del cambio climático y su vigilancia también ha sido una tarea importante de las instituciones australianas de investigación más destacadas. La Organización de Investigación Científica e Industrial del Commonwealth juntamente con la Oficina de Meteorología y las universidades importantes está realizando un programa de investigación básica sobre los aspectos fundamentales del cambio climático. También se ha iniciado un programa especial de investigación para comprender mejor los procesos del cambio climático y las sensibilidades al respecto, así como las consecuencias para la adaptación. Australia ha establecido asimismo una cooperación para la investigación a nivel internacional, regional y bilateral.

32. Además, se ha emprendido una serie de actividades de investigación preliminar sobre el efecto económico de las medidas de respuesta.

33. La importancia de que todos los interesados participen en el examen y la ejecución de las actividades de reducción de las emisiones de gas de efecto invernadero se refleja en la creación por el Gobierno del Commonwealth de la Junta Nacional de Asesoramiento sobre los Gases de Efecto Invernadero (integrada por representantes de los principales grupos de interés de la comunidad), el establecimiento de foros de organizaciones no gubernamentales para que los organismos estén al corriente de las últimas novedades (en ciencia y política) en un marco estructural abierto. También se ha establecido un subcomité especial sobre los gases de efecto invernadero del Comité Intergubernamental para el Desarrollo Ecológicamente Sostenible encargado de examinar las posibles maneras de fortalecer la Estrategia Nacional.

34. Teniendo presente la naturaleza mundial del cambio climático, también se ha proporcionado asistencia internacional a los países en desarrollo, en forma multilateral y bilateral. Por ejemplo, Australia ha contribuido con 30 millones de dólares australianos a la etapa inicial del Fondo para el Medio Ambiente Mundial y está previsto que se seguirán aportando contribuciones. Además, se ha prestado asistencia en una serie de esferas concretas relativas al cambio climático.

Proyecciones y efectos de las medidas

35. Según las estimaciones actuales, si no se tomaran medidas en relación con los gases de efecto invernadero, las emisiones de Australia aumentarían de 572 millones de toneladas de equivalente en dióxido de carbono en 1990 a 654 millones de toneladas en el año 2000. Esto representaría un aumento de 82 millones de toneladas, o sea, un 14% con respecto a los niveles de 1990. Sin embargo, esa estimación depende de la exactitud actual y de la validez continua de una serie de suposiciones, como los precios del petróleo, las tasas de crecimiento demográfico, los mercados agrícolas y el cambio tecnológico.

36. Si se mantienen las medidas existentes y se siguen aplicando de la misma manera, se estima que resultarían en una reducción de aproximadamente 44 millones de toneladas de equivalente en dióxido de carbono en el año 2000. De esta cantidad, se estima que las medidas encaminadas a reducir las emisiones de las fuentes contribuirían 29 millones de toneladas y las medidas encaminadas a mejorar los sumideros contribuirían los 15 millones de toneladas restantes. Sin embargo, aun teniendo en cuenta las medidas actuales, se proyecta que las emisiones de gas de efecto invernadero de Australia en el año 2000 serán de 606 millones de toneladas de equivalente en dióxido de carbono, lo que supera en 38 millones de toneladas (7%) los niveles de 1990.

Orientación futura de Australia

37. El Gobierno de Australia siempre ha considerado que la Estrategia Nacional sería un marco para dar una respuesta por etapas. El examen de la Estrategia Nacional que realizará la Junta Nacional de Asesoramiento sobre los Gases de Efecto Invernadero permitirá obtener orientación sobre las medidas adicionales que podrían introducirse en el futuro. Actualmente, el Gobierno del Commonwealth, en consulta con todos los interesados, está examinando las esferas en las que habría que centrar los esfuerzos futuros. Los servicios de energía, el desarrollo urbano y de la infraestructura, el transporte, el comercio y la industria y la conservación y el mejoramiento de los sumideros son seis esferas en relación con las cuales podrían adoptarse medidas.

38. El Comité Intergubernamental para el Desarrollo Ecológicamente Sostenible, que incluye representantes de los primeros ministros del Commonwealth, los Estados y los territorios, en colaboración con la Junta Nacional de Asesoramiento sobre los Gases de Efecto Invernadero, desempeñará un papel primordial en la evaluación de las modalidades de ampliación de la Estrategia Nacional. El Grupo de Trabajo de Funcionarios del Commonwealth también ayudará a facilitar el proceso de examen de las medidas adicionales en 1994. Las autoridades del Commonwealth reconocen la necesidad de que los principales interesados participen activamente en el proceso y contribuyan a él. Al mismo tiempo, otra esfera de actividad futura es el ámbito de la cooperación internacional bilateral y multilateral.
